

Bienvenida de Maria Bering, acto conmemorativo en Neuengamme, 3 de mayo de 2021

La dictadura nacionalsocialista es una parte vergonzosa e inconcebible de la historia alemana sin la que, a pesar de todo, es imposible comprender la identidad de la Alemania actual y la autopercepción de la sociedad alemana. El Gobierno federal tiene la responsabilidad de mantener viva la memoria de las víctimas del nacionalsocialismo y actuar con decisión contra cualquier tipo de resurgimiento del pensamiento nacionalsocialista.

Para mí personalmente es un gran honor haber podido conocer, en el marco de mi función como Delegada del Gobierno Federal para Asuntos de Cultura y Medios de Comunicación, a un gran número de supervivientes de los antiguos campos de concentración y a muchos allegados de personas que fueron perseguidas. Estos encuentros siempre me han emocionado mucho. Son ese tipo de encuentros que hacen que te percatas de que el hecho de conmemorar a las víctimas del nacionalsocialismo tiene otra dimensión mucho más importante que la del simple cumplimiento de una responsabilidad estatal o social para el análisis crítico de los crímenes del nacionalsocialismo. En su esencia se trata de personas, personas que tuvieron que experimentar un sufrimiento inimaginable, se trata de su dignidad y se trata de respeto por el logro de haber soportado y asimilado su sufrimiento.

La irrefrenable voluntad de vivir, –de sobrevivir– es común en muchos de los relatos de los supervivientes. La escritora Anna Seghers intenta describir esta actitud en su novela titulada «La séptima cruz». Voy a citarla:

«Todos sentíamos con cuánta intensidad y atrocidad las fuerzas externas podían adentrarse en las personas, hasta llegar a su interior más profundo, pero también sentíamos que allí en el interior había algo inexpugnable e inviolable».

Es profundamente conmovedor escuchar a los supervivientes describir esa sublevación interna, esa resistencia interior. Y tiene algo de consolador el hecho de saber que los perpetradores no consiguieron quebrar a estas personas en su interior.

Es doloroso que este año la pandemia del Covid haya impedido que podamos encontrarnos personalmente aquí, en el centro conmemorativo, para poder recordar juntos.

La pandemia no solo dificulta, en especial para los supervivientes y sus familiares, hacer visible el recuerdo a las víctimas del nacionalsocialismo y poder celebrarlo de forma adecuada. También ha significado un reto inesperado para los centros conmemorativos con relación a su importante trabajo pedagógico.

Hasta ahora, el trabajo pedagógico en el ámbito histórico-político que se lleva a cabo en los lugares históricos auténticos se ha caracterizado en especial por los encuentros personales, por la posibilidad de experimentar el aura del lugar histórico, dejarse llevar por ella y analizar la historia mediante un intercambio mutuo.

En la situación actual de la pandemia ha quedado particularmente de manifiesto que los centros conmemorativos se benefician de poder desarrollar y experimentar formatos educativos digitales. Esto ya era importante en el pasado, por ejemplo para acceder a nuevos grupos de destinatarios. Ahora ha llegado el momento en el que se ha hecho imprescindible poder transmitir contenidos por canales digitales.

El centro conmemorativo de Neuengamme se ha mostrado muy activo en este ámbito desde hace ya muchos años. Con mucha creatividad y gran competencia profesional, las empleadas y los empleados del centro conmemorativo han creado numerosas iniciativas de gran éxito en las redes sociales. La gran respuesta, en especial entre la gente joven, demuestra que han tomado el camino correcto a tal respecto.

Además de la financiación anual del presupuesto del centro conmemorativo de Neuengamme, la Delegada del Gobierno Federal para Asuntos de Cultura y Medios de Comunicación apoya con agrado este compromiso en especial. Dentro del programa de subvención con el título «Jugend erinnert» (La juventud recuerda), la Delegada financia el proyecto #WaswillstDutun? (#¿Quéquiereshacertú?) del centro conmemorativo de Neuengamme. En el marco de este proyecto se realizan entrevistas a descendientes de antiguos prisioneros del campo de

concentración de Neuengamme con el objetivo de animar a la gente joven a analizar su propia biografía, entre otros, a través de las *storys* de Instagram.

De esta forma se muestra, por una parte, que la experiencia de la persecución marca también hasta el día de hoy a las segundas, terceras y cuartas generaciones de las familias de los perseguidos. Por otra parte las personas jóvenes pueden crear así, con mucha sensibilidad y creatividad, conexiones entre la historia familiar y su propia vida a través de los medios que están acostumbrados a utilizar. En las redes sociales ya pueden verse los primeros resultados de este proyecto, que se realizará a lo largo de varios años. Estos muestran que la idea funciona muy bien.

Dentro del programa «Jugend erinnert» (La juventud recuerda) se financian también otros tres proyectos en el estado federado de Schleswig-Holstein. Los centros conmemorativos de los antiguos campos externos del campo de concentración de Neuengamme en Ladelund y Kaltenkirchen, así como el centro conmemorativo Ahrensböök, están realizando varios proyectos centrados en el desarrollo de formatos educativos para gente joven con un efecto duradero y, al mismo tiempo, estableciendo nuevos ejes de cooperación entre los centros conmemorativos y otras instituciones educativas, como universidades y escuelas.

Con estos ejemplos queda claro que, incluso en épocas como la de la pandemia del Covid, es posible continuar con el trabajo de conmemoración y llegar a las personas. El Gobierno federal seguirá apoyando a estos centros con todas sus fuerzas.

No son solo las instituciones que he nombrado las que, con su trabajo de educación histórico-política, realizan una aportación imprescindible para incitar, en especial a las personas jóvenes, a reflexionar de forma crítica acerca de la historia del nacionalsocialismo. Creando conexiones con el presente y con la realidad de la vida actual de las personas también surgen impulsos importantes del trabajo de los centros conmemorativos y de los centros de documentación, para, por ejemplo, contrarrestar la discriminación, el antisemitismo y el antiziganismo.

En este sentido, les deseo a ustedes y a todos nosotros que podamos regresar pronto a la normalidad, para que ustedes puedan volver a realizar su importante tarea con encuentros personales y formatos adaptados a las necesidades sociales del ser humano.

¡Muchas gracias por su atención!